

Eva María Flores Ruiz, *Tormentos de amor. Celos y rivalidad masculina en la novela española del siglo XIX*, Madrid, CSIC, 2016.

ENRIQUE RUBIO CREMADES

Universidad de Alicante

Celos, rivalidades amorosas, agravios, infidelidades son motivos de ilustre tradición literaria que se remontan a la literatura clásica. Maridos burlados, jóvenes esposas frívolas, amantes alegres y mediadoras que logran unir a los amantes y burlas al marido son personajes que el lector familiarizado con la literatura greco-latina –Petronio, Apuleyo, Juvenal, Marcial, Plauto, Terencio– tiene en mente a la hora de leer una monografía cuyo título es harto indicativo: *Tormentos de amor*. El motivo del cornudo presupone el de la mujer infiel cuya conducta empuja al marido a situaciones de diversa índole según su comportamiento, desde el marido necio y confiado que no se da cuenta o que puede sospechar el engaño, observar su desconfianza a su mujer y, sin embargo, ser un mentecato al no probar el engaño, hasta el personaje o individuo que puede conocer el engaño, pero que por cobardía, pereza o enamoramiento necio se comporta como si no supiera nada. El “cornudo imaginario”, el celoso y desconfiado, que se imagina engañado y que se comporta como tal sin serlo es frecuente en la literatura moderna. La literatura europea y española, en particular, es pródiga en este tipo de comportamiento, aunque evidentemente su tratamiento es bien distinto, pues subyace en dicho tema un pretexto para la diversión, tal como se constata en relatos o representaciones carnavalescas, farsas, entremeses o bufonadas escenificadas en la literatura áurea y, evidentemente, en comedias cuyo argumento se engarza con el estudio de Eva Flores, de ahí las múltiples referencias en su libro a clásicos escritores de la literatura –Boccaccio, Mateo Alemán, Calderón de la Barca, Cervantes, Lope de Vega, Quevedo, Rojas Zorrilla, Tirso de Molina, Ramón de la Cruz, Shakespeare, entre otros– a fin de mostrar un mosaico literario completo, erudito, rico en matices, de la obra analizada.

Si la presencia de un corpus tradicional de obras literarias nos remite a los clásicos áureos de la literatura española, no por ello el lector de *Tormentos de*

*amor* echa en falta obras literarias pertenecientes a autores extranjeros celebérrimos, a fin de enfocar desde múltiples ópticas las novelas protagonistas del estudio de Eva Flores. Por ello, es por lo que no faltan las referencias a Dostoyevski –*El eterno marido*– para ahondar en la psicología del cornudo como tipo humano eterno y cuya ejemplificación en la novela de Dostoyevski se percibe en su protagonista al tratar de superar la ofensa a su honor conyugal, solo conocido tras la muerte de su esposa. Referencias y citas continuas por parte de Eva Flores a novelistas y obras que constituyen un referente fundamental para el estudio y análisis de las obras seleccionadas en *Tormentos de amor*. Citemos, por ejemplo, a Balzac, cuyas obras, *Fisiología del matrimonio*, *Eugenia Grandet*, *La Comedia humana*, *Ilusiones perdidas*, entre otras, aparecen engarzadas en el análisis que Flores realiza en su monografía sobre los novelistas y obras seleccionadas. Material literario que se complementa con novelas que constituyen un claro referente para los estudios de la época abordada por la autora de *Tormentos de amor*, pues a los ya citados novelistas extranjeros habría que añadir otros escritores imprescindibles en todo estudio serio, académico y riguroso, de ahí las continuas referencias y reflexiones sobre Flaubert –*La educación sentimental*, *Madame Bovary*–; Maupassant –*Bel Ami*, *La cita*, *La belleza inútil*, *¿Loco?*– Stendhal –*Rojo y negro*, *Armancia o algunas escenas de salón en París*–, Tolstoi –*La sonata a Kreutzer*, *Anna Karénina*–, Zola –*La conquista de Plassans*, *Teresa Raquin*, *Naná*–. Reflexiones engarzadas con estudios referidos a la psicología, neurobiología y cientificismo en general sobre la conducta humana, figuran en estas páginas dedicadas a desentrañar los comportamientos de los héroes de ficción que figuran en las novelas seleccionadas. Desde Freud u Ortega y Gasset hasta las más recientes publicaciones sobre la conducta humana configuran en su conjunto un panorama en sumo grado enriquecedor, pues gracias a este cruce de disciplinas el lector puede comprender, entender y conocer con perfección los complejos laberintos de la mente. Item más: Todo este conjunto de ensayos y monografías se engarza con los estudios de género, retóricas de la masculinidad, que permiten conocer e interpretar la masculinidad decimonónica, desde las rivalidades personales hasta el tema de los celos.

Pese a que el conjunto de novelas elegidas para el estudio realizado por Eva Flores pudiera parecer a primera vista reducido para el análisis de los llamados *tormentos de amor* infartados en la novela española de la segunda mitad del siglo XIX, pues el estudio discurre a través de tres grandes bloques bajo los marbetes de *Eternos maridos*, *Agravios consentidos* y *Médicos de su honra*, lo cierto es que esta impresión es pronto desechada, pues el corpus narrativo configurado por las novelas de Galdós –*Lo prohibido*, *Realidad*, *Tristana*–, Valera –*Genio y figura*– y Clarín –*La Regenta*– no solo se complementan, sino

que también se contrastan desde múltiples punto de vista con otras novelas publicadas en el siglo XIX, sin desdeñar, evidentemente, el resto del corpus literario publicado por los tres novelistas. De ahí las puntuales referencias de Eva Flores a las creaciones literarias y críticas de Clarín, desde *Su único hijo* y amplio corpus de cuentos clariniano hasta sus ensayos y artículos críticos. Otro tanto sucede con Galdós, que si bien es verdad que el estudio vertebrará sobre sus tres novelas ya citadas, el lector va a tener múltiples referencias sobre el resto de su producción novelística, desde las denominadas por el propio Galdós *Novelas españolas de la primera época* hasta el grupo conocido con el nombre de *Novelas españolas contemporáneas*. En idéntico caso estaría la obra literaria –novelas y cuentos, fundamentalmente– de E. Pardo Bazán, referente también para las imbricaciones analíticas de las novelas estudiadas por Eva Flores, al igual que en el caso de Fernán Caballero, Pereda, Coloma o novelistas que representan los epígonos del naturalismo español, como Blasco Ibáñez o Palacio Valdés, cuyas novelas sirven para incardinar, matizar o complementar diversos aspectos inherentes al mundo de ficción de los autores seleccionados. Propósito que enriquece en gran manera el motivo central del libro *Tormentos de amor*.

Los precedentes literarios y los usos morales o comportamientos propios de la sociedad que sirven de marco histórico de las novelas analizadas por Eva Flores constituyen también un factor utilísimo para el lector o crítico. El tortuoso mundo de las pasiones que subyace en el mundo de ficción, los conflictos y enfrentamientos que emanan de la relación y pasiones humanas vertebrarán el arquetípico triángulo amoroso que con tanta fruición aparece en las novelas de la segunda mitad del siglo XIX. Eva Flores desgrana con exactitud las novelas seleccionadas de Valera, Galdós y Clarín, por ser los escritores con mayor amplitud de conocimiento para su estudio, los de mayor audacia y por el contenido de sus novelas, pues la relación que se establece entre los personajes esenciales del triángulo amoroso es en gran manera emotiva, intensa, profunda, vehemente. Novelas que posibilitan el análisis desde distintas ópticas, desde distintos puntos de vista. Relaciones triádicas, como apunta Eva Flores, de unos hombres cuyos dominios han sido invadidos y deben hacer frente a la posibilidad de una desposesión que desestabilizaría sus equilibrios emocionales, psíquicos e identidades sociales, siendo sus reacciones ante la magnitud de los hechos las que han establecidos las líneas y criterios de organización en la presente monografía, es decir: las diferentes réplicas que estos hombres, enfrentados a un mismo reto, ofrecen. Estas son las coordenadas ofrecidas en *Tormentos de amor*.

El modelo de amor romántico o las relaciones amorosas propias de la escuela romántica se van desarrollando gradualmente a mediados del siglo XIX. Novelistas extranjeros –Flaubert, Balzac, entre otros,- perciben con nitidez este rotundo cambio de la mujer con la llegada de una nueva corriente estética, el realismo. Celos, hombres enfrentados a una infidelidad femenina, sus interpretaciones y engarce en el complejo y amplio mundo de ficción analizado por Eva Flores determina con no poca precisión el objeto de su estudio, consciente su autora de la importancia del material literario utilizado para sus propósitos, pues las cinco relaciones triádicas no corresponde a patrones convencionales, usuales en la época. Las heroínas de ficción, salvo Eloísa –*Lo prohibido*-, no encajan en los estereotipos convencionales, al igual que los personajes masculinos no responden al estereotipo del donjuán, salvo Mesías, en *La Regenta*.

*Tormentos de amor* desgrana con precisión los celos, rivalidades, amoríos que se deslizan por el complejo laberinto de la pasión amorosa, produciendo entre el amante o el marido burlado reacciones de muy diverso tono y alcance. Libro, en definitiva, que analiza de forma sutil y precisa la emancipación afectivo-sexual de la mujer a través del peculiar talante e ideología de tres excelentes novelistas –Valera, Galdós y Clarín-. Libro que no prescinde en ningún momento del contexto social e histórico de la época, ni de las nuevas corrientes científicas referidas a la psicología y ciencias afines. Todo ello posibilita que estemos ante un libro o estudio redondo, acompañado de útiles reflexiones y consideraciones acertadas.